

## Vivencias en Kanazawa: Lluvia, Kinpaku, Kenrokuen y mucho más



Me imagino que muy pocas personas y que también muy pocos becarios a Japón han escuchado el nombre de esta ciudad. Se tiende a confundir con la ciudad de “Kanagawa”, como si fuera un juego de palabras. ¿Kanagawa? ¿Kanazawa?

Es en ese instante que siento que la región de Kanto, en donde se ubica Tokyo, ejerce aún mucha fuerza, a diferencia de las otras regiones de Japón.

Al saber que era destinada a Kanazawa, Prefectura de Ishikawa, para realizar mi postítulo en Lengua y Cultura Japonesa en la Universidad de Kanazawa, también quedé con la sensación que iba a quedar un poco “out” de este Japón moderno que se proyecta incesantemente.

Entonces decidí investigar y documentarme un poco antes de partir a este destino supuestamente “exótico” y me encontré con la grata sorpresa de descubrir exactamente lo contrario. La ciudad de Kanazawa es conocida nada más ni nada menos que como la pequeña Kyoto (Shoo-Kyoto en idioma japonés), tanto por su estilo arquitectónico en la parte antigua de la ciudad como por su larga tradición en el mundo de la ceremonia del té (especialmente la escuela de Urasenke). Se puede encontrar mucha variedad en té, pero sobretodo de “wagashi” (pastelitos japoneses). Están los “rakugan”, pequeños confites hechos de azúcar y con formas preciosas y todos los productos con “kinpaku”: finas láminas de oro y que se dice que tienen propiedades benéficas para el cuerpo.

Sin embargo, lo que cabe destacar y es lo que en cualquier página de Internet se mencionaría, es el famosísimo Kenrokuen. Es uno de los tres jardines japoneses más bellos de todo Japón. Cabe destacar que fue mandado a hacer por el Shogun Maeda, quien gobernó desde finales del siglo XVI hasta el siglo XIX. Antiguamente esta región se le conocía como la región de Kaga (actualmente región de Hokuriku).

Cabe destacar que es una ciudad fortificada, donde también se encuentra el Castillo de Kanazawa, lugar de residencia de la familia Maeda desde su llegada a la ciudad en el siglo XVI. ¡¡¡Nadie imaginaría que en sus recintos interiores estaría la mismísima Universidad de Kanazawa por mucho tiempo!!! Actualmente eso sí, la Universidad de Kanazawa se trasladó a Kakuma-machi, un campus abierto, inmerso en la naturaleza y en un bosque.

También posee barrios muy interesantes, que son el barrio de Nagamachi, donde se pueden ver los canales de agua y las típicas tiendas de té, donde antiguamente era el barrio de las geishas. Y también cabe destacar el barrio de los samurai, donde actualmente aún viven familias en estas casas. Pero Kanazawa no sólo significa tradición e historia. También cuenta con el Museo de Arte Contemporáneo Moderno del siglo XXI. Un museo a la vanguardia de las grandes tendencias artísticas mundiales y locales. Qué decir del tren bala (Shinkansen). Actualmente se está construyendo la ruta Tokyo-Kanazawa en forma directa para el año 2011. Se le llamará Hokuriku-Shinkansen.

Es una forma de acercar esta cultura riquísima y que muchas veces pasa desapercibida en el otro lado de Japón (Océano Pacífico)

Hasta ahora, todo lo que he contado parece una maravilla, ¿no es así? Bueno, ahora me gustaría compartir mis vivencias personales en esta ciudad de contrastes. Contaré las ventajas de estar en región y las desventajas que eso significa.

Debo reconocer que fue un poco chocante mi llegada a Kanazawa (primeros días de Abril, año 2005). Ya me había acostumbrado a ver gente, gente y más gente en el Aeropuerto Internacional de Narita y ese ritmo casi histérico que caracteriza a Tokyo.

Al acercarme a mi destino final, a través de la ventanilla del tren bala vi horrorizada que aún quedaba nieve por derretirse en algunas laderas de los cerros. ¿Qué es esto?, me dije, si es que en Tokyo ya se podía respirar aires primaverales.

Sin embargo, igual era muy bonito verlo y además el paisaje cambió radicalmente: de ver puros rascacielos a ver puros arrozales. Gran cambio....al llegar a la Estación de Kanazawa, pude sentir una gran calma, típica de cualquier región, pese a que la ciudad de Kanazawa es la capital regional. Y ahí estaba esperándome mi Sensei guía y pude sentir la amabilidad inmediata. Claro que aún sentía mucho frío y por aquellos días el viento que soplaba (azotaba para mí) era casi del Polo Norte. Sí, quizás lo que más me impactó de Kanazawa y que ahora siento con profunda nostalgia es su clima. A un modo de broma, que yo lo tildé como clima "bipolar". Nunca había visto que cambiara tan rápidamente de sol a una lluvia torrencial en menos de un minuto.

Hay un dicho muy famoso en Kanazawa: “No importas que olvides tu *obento*, pero sí que olvides tu paraguas”. Como está situada muy cerquita del Mar de Japón, la lluvia y un constante cielo gris-negro, pasará a ser el panorama habitual.

Cuesta un poco acostumbrarse y eso sería la gran diferencia entre estar por el lado del Mar de Japón y estar por el lado del Océano Pacífico. Y ni hablar de la humedad del verano...

Bueno, pero al final uno se acostumbra a todo y Kanazawa pasó a ser mi segundo hogar. Una de las ventajas más grandes que tiene esto de vivir en región es el tamaño de la ciudad. Aquí no había Metro y son distancias que son muy fáciles de caminar. Yo me caminé toda la ciudad completa, sin ningún problema. Es una ciudad de tamaño amable, no monstruosa como las grandes capitales. Otra gran ventaja es la cercanía y amabilidad que uno siente con los habitantes. Yo jamás pensé que mi vecina de departamento me tocaría mi puerta, para querer conocerme. Eso jamás pasaría en Tokyo o si ocurriese, las probabilidades serían muy bajas. Otro aspecto fantástico era subirme a los pocos buses que había y la mayoría de las veces encontrarse con compañeros de universidad, o con las personas que me atendían en un Restaurant o con las cajas del JUSCO (supermercado como el JUMBO) Y también era muy común ir caminando y a veces del otro lado de la calle que me intercambiaba saludos con algún conocido. Eso es impagable y hace que la vida sea mucho más llevadera y acogedora.

Kanazawa es una ciudad muy tranquila y a veces da la sensación de que estuviera abandonada, sobretodo los días de semana, en que todos están en sus respectivas ocupaciones. Yo en mis tiempos libres, solía caminar al lado del río Asanogawa y muchas veces podían pasar kilómetros en que no veía a nadie. Como todo en esta vida hay ventajas y desventajas. Pero para aquellos postulantes que quieran una vida tranquila y muy cultural, los invito cordialmente a que no tengan temor a optar por regiones, porque en ningún caso se arrepentirán.

Y finalmente uno se da cuenta que al estar de intercambio, lo más importante es estar en equilibrio y en armonía consigo mismo para poder apreciar mejor el ambiente externo.

